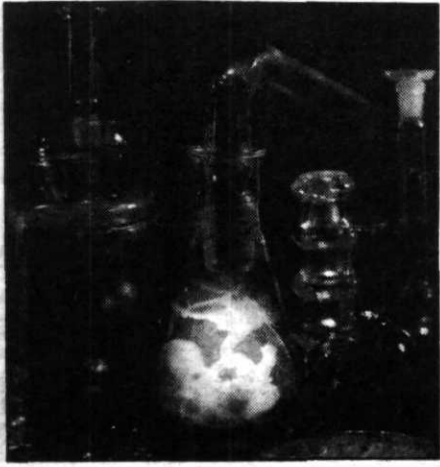


VICTORIA-ANA, una m



La ciencia española está de enhorabuena. El nacimiento de la primera criatura fecundada en un laboratorio español está próximo a convertirse en realidad. En breves fechas, España se sumará a los países en los que se han dado nacimientos de bebés-probeta. Un joven matrimonio, residente en la localidad barcelonesa de Badalona, que no podía tener descendencia a causa de un problema de esterilidad en la mujer, se encuentra actualmente esperando un hijo. En este mes de julio, si todo se desarrolla normalmente, como es de esperar, esta pareja podrá ver cumplido el sueño de su vida: el ser padres.

Durante este verano verán la luz los primeros bebés-probeta que nacerán en un país de habla hispana. El acontecimiento llega, casualmente, seis años después del nacimiento del primer bebé-probeta de la historia de la Medicina, la niña Louise Brown. La criatura vino al mundo el 26 de julio de 1978, en un hospital de Oldham (Inglaterra), tras la unión de un óvulo materno y un espermatozoide del padre en un laboratorio, o sea, como resultado de una fecundación extrauterina (fuera del útero de la madre).

Este milagro de la ciencia médica es ya una realidad en nuestro país, gracias a los esfuerzos de un equipo de científicos del Instituto Dexeus, de Barcelona. Se trata del doctor Pedro Nolasco Barri, de 34 años, y las biólogas Ana Veiga y Gloria Calderón, de 27 y 24 años, respectivamente. Este grupo de jóvenes investigadores pertenecen a la Unidad de Reproducción Humana del Departamento de Obstetricia y Ginecología del citado Instituto, que dirige el doctor Santiago Dexeus.

No ha sido tarea fácil, ni mucho menos, localizar a los padres del primer bebé-probeta español. Un muro de si-

lencio por parte del equipo de médicos que han hecho posible el embarazo ha ocultado celosamente la identidad del matrimonio. Muchas horas de trabajo y de búsquedas infructuosas han sido invertidas en el empeño. Pero, finalmente, dimos con ellos. A sólo unas semanas del feliz acontecimiento, hemos conversado con la pareja en la intimidad de su hogar.

Condenados a no tener hijos

Ricardo y María Dolores Sánchez son los protagonistas de una bella historia de amor. Tras doce años de matrimonio sin hijos, continúan tan ilusionados como el primer día. Nunca perdieron sus esperanzas. Saben que muy pronto los largos años de espera y dificultades se verán recompensados. Su alegría en estos momentos es inmensurable, empañada tan sólo por la enfermedad del padre de María Dolores, un anciano venerable que vive en compañía del matrimonio, junto a las respectivas madres de ambos.

Ella tiene 35 años y nació en tierra catalana, aunque es hija de murcianos. Ricardo, un hombre muy emotivo, aunque de apariencia muy fuerte, presume, a sus cuarenta años, de ser todo un «retablo». Es natural de un pueblecito de la provincia de Valencia, del que salió muy joven con su familia en busca de un porvenir mejor.

- **Haced un poco de historia. ¿Cómo empezó todo?**

- Hay que remontarse -habla Ricardo- al día que tuvimos nuestro primer hijo. Si todo hubiera ido bien, ahora tendría once años. Pero la criatura nació de nalgas y se asfixió sin que pudiera hacerse nada. Este hecho nos afectó profundamente. A partir de entonces, y en vista de que mi mujer no quedaba

El primer bebé probeta español ya tiene nombre: Victoria-Ana. Su sexo se supo mucho antes y su concepción estuvo precedida de una tragedia familiar que impedía a Ricardo y María Dolores tener hijos de forma, digamos, «tradicional». Hoy su descendencia está prácticamente

¿Cómo se hace un bebé-probeta?

El objetivo de esta técnica es conseguir una fertilización externa, fuera del organismo materno; es decir, reunir un óvulo y un espermatozoide no en el interior de la trompa uterina, como ocurre normalmente, sino en una probeta de laboratorio.

Por regla general, el proceso de fecundación «in vitro» se inicia tras el ciclo menstrual, momento en el que se administran a la mujer inductores de la ovulación, que estimulan los ovarios para que en ellos puedan obtenerse varios óvulos.

Momentos antes de la ovulación, con la paciente ya ingresada en el quirófano, el ginecólogo procede a efectuar, bajo anestesia, una laparoscopia (consistente en introducir, a través de una pequeña excisión practicada en el ombligo, un cable óptico que permite observar el interior de la cavidad abdominal) para localizar el ovario y extraer uno o varios óvulos ya maduros.

Una vez que el ginecólogo ha obtenido el óvulo, éste es llevado al laboratorio para allí ser fecundado con el espermatozoide del varón, previamente seleccionado analíticamente. Espermatozoide y óvulo son puestos en contacto y abandonados a su intimidad durante varias horas. Tras la fecundación, la célula huevo resultante es entregada al ginecólogo para su reimplantación en el útero de la mujer, donde, si todo se desarrolla normalmente, alcanzará la fase de embrión y dar lugar a un embarazo normal. El bebé-probeta ya está en camino.

Padre
aporta
semen

embarazada, decidimos buscar una solución. Fuimos de médico en médico, de un sitio a otro, pero sin resultado alguno. Hasta que, por fin, unos amigos nos aconsejaron acudir al Instituto Dexeus. Allí renació nuestra esperanza.

- **¿Qué os indujo a plantearos la posibilidad de tener un hijo por vía de una fecundación artificial?**

- Fue en el Instituto Dexeus -añade Ricardo- donde nos dimos cuenta de la magnitud del problema. Estábamos condenados a no tener hijos. Mi mujer no podía quedar en estado debido a un problema de esterilidad producido por una lesión irreversible de trompas. Fue entonces cuando el doctor Barri nos comentó la posibilidad de que ella pu-

diera quedar embarazada gracias a una nueva técnica que estaban ensayando en el Dexeus. Por aquella época se hablaba de los niños-probeta que habían nacido en Inglaterra y Australia. Decidí acudir a esa técnica, la única alternativa que nos quedaba era que mi mujer sometiese a una intervención quirúrgica de cierta importancia, que, además, ofrecía pocas posibilidades de éxito. Los médicos no sabían exactamente si quedaría bien o no. Por eso decidimos aceptar la proposición del doctor Barri.

La última baza de ser madre

Era el 21 de octubre de 1983, cuan-



Ricardo y María Dolores Sánchez, los padres del primer bebé probeta español



Ana Veiga y Gloria Calderón, la fecundación «in vitro» que se